

Y pues à honor de mi Ley,  
tambien yo soy doble Espia  
de toda el Andalucía:  
quien me vencera à mi?

*Sale un Viejo venerable de camino.*

*Viejo.* El Rey,  
sabreisme decir si acafo  
ha de bolver por aqui?

*Alc.* Què sè yo; mas como asì  
de un facil Proverbio caso  
hace la gran confianza  
que tengo, y debo tener,  
de que por mi no ha de aver  
triunfo para la Esperanza?

*Viejo.* Con notable ceguedad  
me aveis respondido, y yo  
lo he sufrido, mientras no  
dè el Cielo otra Magestad,  
que en edades mas felices  
con general expulsion,  
arranque à yuestra Nacion  
las mal brotadas raices.

*Alc.* Si el Rey no viniera.

*Viejo.* Pues  
si tardara.

*Ruido, y sale el Rey con Capa.*

*Rey.* Uno, que sea  
su Ministro; otro, que vea  
su espectáculo.

*Viejo.* Los pies  
me dad, Señor, à besar.

*Rey.* Quièn sois?

*Dale una Carta, y hace que la lee.*

*Viejo.* Esta Carta diga  
quien soy, y lo que me obliga  
con tanta priessa à no dár  
espacio, que en otra Audiencia  
hable, por ser importante,  
que no se pierda un instante.

*Rey.* Esta Carta es de creencia,

remitiendose Don Arias,  
Arzobispo, à que de vos  
me informe, decid. *Viejo.* Ay Dios!

*Rey.* Què os suspendeis?

*Viejo.* Son tan varias  
las nuevas, Señor, que no  
quisiera de passo en ellas  
hablar. *Rey.* Esta de sabellas  
tambien el deseo abrevió:  
decid, que de passo oirè,  
sin perder tiempo.

*Viejo.* Almanzòr,  
Rey de Cordova, Señor,  
contra la jurada fé  
de la Tregua de Galicia  
las Campanas ha corrido,  
assolado, y destruido,  
hasta llegar su codicia  
à la Ciudad de Santiago;  
donde no solo en sitiaria,  
en rendirla, y saquearla,  
cebò el furor; pues su estrago  
hasta la Iglesia passò  
del grande Patron de España,  
cuyo Sepulcro, su saña  
aun no perdonò; pues no  
dexaron, por mas pesares,  
sus sacrilegos despechos,  
ni una Lampara en sus techos,  
ni un Blandon en sus Altares,  
De sus Sacros Ornamentos  
(ay despojos infelices!)  
à sus cavallos terlices  
hicieron; y no contentos,  
passò à tanto su interès,  
que sin perdonar en tal  
saco nada de metal,  
aun de sus Torres despues  
hizo baxar las Campanas,  
llevandolas con esquivos

yugos uncidos Cautivos  
à Cordova. En tan tyranas  
ruinas, pobre, y affigido  
su Prelado, se consuela:  
con que à tu piedad apela  
para ver restituído  
el Templo à su lustre, y ::

*Rey.* No mas; yo responderé  
al punto, y despues iré  
yo à responder (ay de mi!)  
de otra fuerte, en confianza  
de que el Patron me darà  
su favor.

*Vase el Rey, y sale la Esperanza.*

*Esperanza.* Con que tendrà  
su triunfo allà la Esperanza.

*Alc.* Si supiera que traías  
tales nuevas, nunca yo  
descortès te hablàra. *Viej.* No  
importa, que en breves dias  
podrà fer que tome el Cielo  
de todo justa venganza. *Vase.*

*Alcor.* Porque con esta esperanza  
no buelvas à dar consuelo  
à tu Patria, en su conflicto,  
que te doy muerte veràs.

*Esper.* Mal la esperanza podràs  
quitarle, si yo te quito  
las armas.

*Quitale la Espada.*

*Alc.* Mas (ay de mi!)  
la Espada se me cayò:  
còmo, sin sentirlo yo,  
de la bayna la perdí?  
Y sin averla hasta aora  
echado menos, iré  
à buscar: mas no, no sè  
por dònde, segun ignora  
mi misma razon de mi,  
bolviendo al assombro fiero,

*Tom.V.*

que me enagenò primero;  
y mas aora, que allì  
me parece que la veo,  
sin ver mas que à ella, blandida  
al ayre contra mi vida.  
Ilusion, ò devanèo,  
basta el amago, detèn  
el golpe, y dime quièn eres,  
què me affiges, què me  
quieres? *Vase.*

*Esper.* Presto sabrás que soy quien  
(pues el Alcoràn no alcanza  
mas estudios que lidiar)  
piensa en la Espada fundar  
los triunfos de la esperanza. *Vase.*

*Abrese el Carro, y veese en èl el Rey  
sentado en una Silla, escribiendo  
sobre un Bufete, en que avrà  
luces.*

*Rey* Ya que en público, Señor,  
con lagrimas responder  
no pude à la lastimosa  
infausta nueva de aquel  
mensagero, aora que à solas  
con Vos estoy, bien podrè,  
sin empacho de que el llanto  
flaqueza diga, romper  
su presa, pues sabeis Vos,  
y como que lo sabeis,  
que con la lastima debe  
llorar el valor tal vez.  
Què razones de consuelo,  
à de esperanza darè  
à un affigido Prelado,  
que sean en su vejez  
de disculpa para mi,  
y de alivio para èl?  
Dictadmelas Vos, Señor,  
que bien ferà menester,  
F f que

que sean vuestras ; y este espacio que aguardo à que las dicteis, no es presumpcion de pensar que las merezco, mas es conveniencia de la pluma, porque està esperando à que lo suspirado la enjague lo humedecido al papel. Mas ay! que segunda causa, sin duda debe de ser la que me suspende, puesto que arrebatado, no se si es sueño, ò pasmo el que rinde mis sentidos ; ò desdèn mortal! dexame el oír, yà que me quitas el vèr.

*Tocan chirimías, quedase dormido, y salen en otro carro San Isidoro, y San*

*Leandro, vestido de Pontifical, con Baculos Pastorales.*

*Leand.* Si para hablar à un Prelado ofendido, has menester quien te dicte las razones, Invièto Fernando, quièn oy podrá mejor, que otros dos Prelados, que se vèn ofendidos de las sañas del torpe Alcorán tambien?

*Rey.* Quièn fois, quièn fois, Venerables

Ancianos, que me poneis, quando os oygo, en gran pesar, quando os miro, en gran placer?

*Ifid.* Leandro, e Isidoro somos, cuya Iglesia, que antes fue Esposa, en dos tiempos, de ambos, oy profanada possèe Rey de Sevilla, el Tyrano, y barbaro Aveniuceph.

*Leand.* Si à fin de defagraviar la de Santiago, te vès tan fervoroso, no olvides la de Sevilla, que aunque sepulcro de su Patron, deberte esse afecto es bien: la de Sevilla, Sepulcro, entre otros mil Santos, fue de Hermenegildo, y te toca, por lo Santo, y por lo Rey.

*Rey.* Para tan altas empressas, como ambos me proponéis, què meritos ay en mi? Quièn me ha de favorecer?

*Ifid.* Tus virtudes, que ellas son el mas superior poder de las armas. *Rey.* Què virtudes ay en mi, si à conocer lleigo, quan ingrato à Dios, agradecerle no se yo lo que el me sufre?

*Los 2.* A esso à ellas toca el responder.

*En otro carro las Virtudes, con la Oliva, la Cruz, y la Espada.*

*Carid.* Yo, que soy la Caridad, primera Virtud, en quien exercitaste el afecto de convertir, y atraer tanta parte del Hebreo Vando, à la Catholica Ley, dexando por la de Christo la Vandera de Moysès: de la pacifica Oliva, para tus Sienes harè Guirnalda, que serà en ellas Oliva à un tiempo, y Laurèl.

*Fè.* Yo de aqueste verde Tronco, (de cuyas ramas ayer el haz que al ombro llevaste,

Vara de Justicia fué,  
reservando para el Juicio  
Final (ser Vara otra vez)  
en tanto para tus glorias  
el Trono fabricaré,  
que à un Rey Catholico no  
ay Silla, Estrado, Dosel,  
como la Cruz, que preside  
al Tribunal de la Fè.

*Esp.* Yo, como Esperanza, no  
te puedo aora ofrecer  
más que esta Espada, que en som-  
bras

imaginadas quite  
de la mano al Alcorán,  
por dar mejor à entender,  
que desarmarle es lo mismo,  
que ponertele à los pies.  
Esta es la que perdió à España,  
y esta la que ha de bolver  
à restaurarla en tu mano:  
y aunque aora sus triunfos den  
la Fè, y la Caridad, yo  
reservo el mio; porque  
la Esperanza siempre guarda  
sus triunfos para despues.

*Carid.* Nunca será igual al mio.

*Esp.* Quizà mayor. *Carid.* Esto no es  
lidiar, sino competir;  
còmo mayor puede ser,  
que el de esta Oliva?

*Esp.* Acudiendo  
el de esta Espada. *Fè.* Tened  
la accion, y advertid, que de esta  
imaginada lid, es  
Arco de Paz de la Cruz,  
Verde, y Roxo el Rosiclèr.

*Forman las tres las Armas de la  
Inquisicion.*

*Rey.* Què Geroglifico es, Cielos!

formado en el Ayre, aquel,  
que de Espada, Cruz, y Oliva,  
uniendose todas tres,  
me proponen la Esperanza,  
la Caridad, y la Fè.

*Domingo en el Carro del Fardim.*

*Rel.* Yo te responderé à esso,  
desde este nuevo vergel,  
que à la Iglesia he fabricado,  
en cuya variada tez  
de flores, se significan,  
que en su centro ayan de ser  
Martyres, y Confesores  
la Azucena, y el Clavel;  
à cuyas Sagradas Puertas,  
porque nunca en su plantel  
entrar pueda Apostasia,  
ni Hebraismo, ni otro Infiel,  
espantará à su ladrido  
el blanco, y negro lebrèl,  
que con el hacha en la boca  
luz à todo el Mundo dè.  
Y aquel rasgo, que en el Ayre  
formado aora se ve,  
serán Armas que guarnezcan  
de mi Escudo el coronèl.

*Los 2.* Con que en los dos animado;

*Las 3.* Con que inspirado en los tres,

*Rel.* Podremos todos à un tiempo  
decir: *Todos.* Ven, Fernando,

*Musíc.* Ven.

*Tod.* A lograr en los triunfos de la  
Esperanza,  
meritos que adquirieron  
Caridad, y Fè:

al arma, pues: al arma, pues.

*Caxas, y Trompetas.*

*Rey.* Què nuevo rumor de Caxas,  
y Trompas pudo romper,

con Militares estruendos,  
el alegre sueño, en que  
tan bien hallado me veía?

*Sale el Alcorán.*

*Alc.* Dónde esconderme podrè,  
si no cobrada la Espada,  
me afusta segunda vez  
este repetido acento,  
mezclandose à un tiempo en èl,  
de lo horroroso, y lo dulce,  
lo apacible, y lo cruel,  
diciendo:

*Tod.* Al arma, pues: al arma, pues?

*Rey.* Ola, que Trompas, que Caxas  
son estas? Què es esto?

*Sale el Hebraísmo.*

*Heb.* Es, que van llegando las Tropas,  
Señor, que has mandado hacer.

*Sale el Viejo.*

*Viej.* Los Maestros de las tres Cruces  
Militares, y tambien  
Baylios, y Comendadores  
de San Juan, en parabien  
de su llegada, te hacen  
esta salva. *Sale Rustico.*

*Rust.* De esta vez  
dexo el azadon, y trueco  
el fayo por el arnes.

*Rey.* A que buen tiempo han venido!  
Gran Patron, yo vengarè  
en Cordova tus agravios:  
Santos Prelados, yo irè  
en vuestro nombre à Sevilla;  
Domingo, tu Oracion de

à mi Exercito valor:  
Virtudes, no me dexeis,  
aunque indigno de vosotras.

*Rel.* Quien te ha de faltar, si ves;  
que todos en tu esperanza  
decimos:

*Todos.* Fernando, ven.

*Rey.* Al arma, pues.

*Todos.* Al arma, pues,  
à lograr en los triunfos de la  
Esperanza:

meritos, que adquirieron Caridad,  
y Fè.

*Alc.* Què triunfos ha de lograr,  
si embiarè delante de èl,  
valiendose mis hechizos  
del diabolico poder,  
en el traje de Sultana,  
todo el horror de mi Ley,  
para que halle prevenidos  
à Almanzor, y Aveniuceph,  
que su Exercito destruya?

*Rust.* Esto ha de decirlo,

*Alc.* Quien?

*Rust.* En SEGUNDA PARTE el Autor,  
que se ha de seguir despues;  
repitiendo aora en este  
el eco una, y otra vez,  
mientras se pone su Autor,  
siempre humilde, à vuestros pies.

*Musc. y tod.* Ven, Fernando, ven  
à lograr los triunfos de la

Esperanza,  
meritos, que adquirieron Caridad,  
y Fè.

N.

L O A

PARA EL AUTO SACRAMENTAL,

INTITULADO:

EL SANTO REY

DON FERNANDO.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

---

SEGUNDA PARTE.

PERSONAS.

*Madrid.*

*La Ley Natural.*

*La Ley Escrita.*



*La Ley de Gracia.*

*La Apostasia.*

*Noè.*



*Moyse's.*

*Elias.*

*Musicos.*

*Sale Madrid, Dama, coronada con  
Real Corona de Oro.*

*Mad.* **A**unque desde el primer dia  
en que Dios la Luz formò,  
successivos unos de otros,  
todos son dias de Dios:  
con todo, por la excelencia  
de algun especial favor,  
parece ser que ay algunos,  
que mas suyos, que otros, son.  
David en el Psalmo ciento  
y diez y siete nos dio  
la autoridad: Este es, dixo,

el dia que hizo el Señor:  
dando à entender, que aunque  
à todos  
los hizo, privilegiò  
al que por antonomasia  
entiende la Fè el de oy,  
no sin clara obscura luz:  
pues el empleo mayor,  
de Amor, de Ciencia, y Poder,  
viò el Cielo en èl, y en èl viò  
la Tierra; pues vieron Tierra,  
y Cielo la Institucion  
de aquel Alto SACRAMENTO,

en quien el Padre cifró  
el Poder, la Ciencia el Hijo,  
y el Espíritu el Amor.

Y siendo así, que prosigue

David en su Real Cancion,

después de haver asentado

dia à todos superior,

alegrémonos en él,

bien claro prueba, que no

la devocion por festiva,

dexa de ser devocion:

Mayormente, si acordamos,

que no tan solo entonó

en loor de este SACRAMENTO

el Verso, sino que en loor

suyo, tambien ante el Arca,

que fue sombra de su Sol,

y la noche de su dia,

al son del Harpa danzó,

desde la de Aminadab,

à casa de Obededon.

Y pues con dos Textos puedo:

(supuesto que Corte soy

del Orbe, Madre de Ciencias,

y Catholica Sion,

que esto incluye en Maredit

la Arabiga traduccion)

Y pues con dos Textos puedo

hacer, que à su imitacion,

sigan musicas, y danzas

el exemplar de los dos.

Bien, ó Real Capilla, Coro

de la Fè, y la Religion,

debes oy en su alabanza

festiva entonar la voz.

Querrás ayudarme?

*Sale toda la Musica.*

*Musica. Si.*

*Mad. Faltarásme nunca? Musica. No.*

*Mad. Pues mi Oracion sea tu Cantos*

pero advirtiéndome que estoy

tan tibia, que he menester,

para excitar el fervor,

que dure no menos que

quarenta horas la oracion.

Quarenta dixè: no sè

lo que el número incluyó;

pero sè, que desde Jueves

à Sabado consumò

Christo, Passivo, y Triunfante,

la Obra de la Redempcion:

y así, à honor de los tres dias,

de que unidas partes son

las quarenta horas, cantad

festivos: y porque no

nos salgamos del asunto,

en sequencia de que yo,

como Coronada Reyna

por todos orando estoy:

el ruego pondré, poned

vosotros la entonacion.

Decid, pues, conmigo: Atencion.

*Musica. Atencion.*

*Mad. Y sea en mi llanto, y en vuestra*

harmonia,

del alma el afecto, y del cuerpo

la voz.

*Musica. Y sea en tu llanto, y en nuestra*

harmonia,

(voz.

del alma el afecto, y del cuerpo la

*Mad. Sion en Canticos, y Hymnos,*

lauda al que es tu Salvador,

y tu Guia, y tu Pastor.

*Musica. Lauda Sion.*

*Mad. Lauda, que en nada te excedes,*

que aunque alabes quanto puedes,

aun es mas su perfeccion.

*Musica. Lauda Sion.*

*Mad. Lauda aquel rëma especial*

de Pan, que vivo, y vital,

es de oy proposicion.

*Music.* Laudà Sion.

*Mad.* Laudà la Mesa, que llena de Gracia, à doce en su Cena se dà sin limitacion.

*Music.* Laudà Sion.

*Mad.* Laudà al que diò en nueva Ley nueva Pasqua, y nuevo Rey al foffo terminacion.

*Music.* Laudà Sion.

*Mad.* Laudà yucunda, y sonora, solemne el dia que ignora tu mente su elevacion.

*Music.* Laudà Sion.

*Mad.* Laudà la Hostia, que es salud, en Vino, y Pan, por virtud de su transsubstanciacion.

*Music.* Laudà Sion.

*Mad.* Laudà aquel Dogma Divino, y que el Pan, Carne, Sangre, y Vino del Christiano es refaccion.

*Music.* Laudà Sion.

*Mad.* Laudà lo que, aunque no vè, firma animosa la Fè, fuera de orden, y excepcion.

*Music.* Laudà Sion.

*Mad.* Laudà Comida, y Bebida, en que en Cuerpo, y Alma, y Vida Christo es el Dador, y el Dòn.

*Music.* Laudà Sion.

*Mad.* Laudà, porque mas lo aprecies, el que debaxo de Especies, Signos, y dos cosas son.

*Music.* Laudà Sion.

*Mad.* Laudà, aunque mil comande èl, que tanto à este, como à aquel le toca de la porcion.

*Music.* Laudà Sion.

*Mad.* Laudà, que aunque este partido,

no està en partes dividido, fino indivisible modo, todo en parte, y todo en todo, sin daño de la fraccion.

*Music.* Laudà Sion. *Mad.* Laudà,

*Sale la Apostasia,*

*Apost.* Tantos laudes puedes ir dando à aqueffe Mysterio, que tù ensalzas, y yo ignoro, que me falte el sufrimiento para estarlos escuchando tanto dilatado tiempo, sin que lleguen à oponerse mis dudas à tus afectos.

*Mad.* Quièn eres, ó tù, quièn eres, que has tenido atrevimiento, no solo para dudarlos, mas para entrar aqui dentro, passando de effos cancelos el Sagrado coto, aviendo oido, que foy Trono, y Silla del mas Catholico Imperio?

*Apost.* Què estrañas, si eres abrigo, patria, asylo, amparo, y centro, Corte de España, de tantos tolerados, Estrangeros, como en tù viven, que sea yo el uno, ò el todo de ellos? Que si tù en alegoria representas el Excelso Solio de la Fè, què mucho será vèr que represento yo à toda la Apostasia, Religion, de que me precio? Y así, pues aqueffe sitio no es capáz de otro argumento, dexèmos à las Escuelas, de mas Theologos Ingenios, la Mystica Theologia, y vamos solo à un concepto, que

que practicamente oy es concedido à este puesto. Por que el numero quarenta es de tu Oracion empleo, siendo asì, que su memoria mas se debe al sentimiento, que al hacimiento de Gracias? Pues si tus ruinas te acuerdo, como à Corona del Mundo, quarenta dias no fueron los que la Ley Natural llorò el Diluvio? Pues siendo el numero del castigo, por que le haces del obsequio? Acuérdate, que enojado Dios, de tinieblas cubriendo la azul téz del Cielo, abrió las cataratas del Cielo, negando quarenta Auroras al día, al mar concediendo quarenta noches, en que desbocado bruto fiero, contra la rienda de arena, rompió el alacrán del freno, hasta subirse diez codos sobre las cumbres, y; pero para que en voz lo repito, si somos, qual dixè, cuerpos de alegoricas ideas, en que, ni ay lugar, ni tiempo: y puedo hacer, porque mas te mueva, que el oírlo, el verlo, que veas representable, siendo el Orbe el Colisèò, el Teatro todo el Mar, y toda la Scena el Viento, de essa tragedia las ruinas, que quarenta dias truxeron? Mira à la Ley Natural reducida à tan pequeño

vassallage, que son solo ocho Personas su Reyno, como huerfana lamenta sus ansias à Noè, diciendo:

*Sale del otro Carro la Ley Natural, y Noè, Viejo venerable.*

*Nat.* Segundo Adán de las ondas, à quien oy, del Orbe Dueño, ha puesto en salvo, à piedades de Dios, esse errado Leño, que vacilando en las ondas sobre los montes sobervios, despues de quarenta rumbos del Sol, sin Sol tomò Puerto. Duelete de mi, que soy Ley Natural: Dos Precetos son mi yugo, tan suaves como amar à Dios Immenso, y al Proximo: No los rompas, toma en ti mismo escarmiento de los enojos de Dios.

*Noè.* Yo, Ley Natural, te ofrezco conservarte, y mantenerte; y porque veas el zelo con que los quarenta dias de tanta lastima enmiendo, tengo de hacer sacrificio oy à Dios, en hacimiento de Gracias, ante essa nueva Fabrica, que en salvamento me puso, y à quien admiro con tan interior respeto, que en lexanas profecias me parece que estoy viendo, tras otras quarenta Auroras de angustias, el vencimiento de otro Leño mysterioso, de otro Celestial Madero, en quien se llegue à salvar otra vez el Universo.

*Vase Noè, y tras él la Ley Natural,*  
*sin dexar el Tablado.*

*Apost.* Mira el numero, que fué  
 ira de Dios, si es objeto  
 mas, Corte, para llorado,  
 que para aplaudido.

*Mad.* Ay necio,  
 y quanto ignoras! que Dios  
 sabe en los terminos mismos,  
 que dilata los castigos,  
 que apresura los remedios.

No oíste, que à quarenta dias  
 de affliction, ansia, y tormento,  
 seguiràn otros quarenta  
 de piedad, gozo, y consuelo?

*Apost.* Y cuándo effo ha de ser?

*Mad.* Quando  
 naciendo en una, y muriendo  
 en otra: entre Natural,  
 y Escrita Ley, Moyses puesto  
 medianero de las dos,  
 estè à una, y otra diciendo!

*Sale Moyses con la Ley Escrita de la*  
*mano, y con la otra detiene à*  
*la Natural.*

*Moys.* Ley Natural, no te ausentes;  
 porque vea el Mundo en esto,  
 que no me aparto de ti,  
 aunque con la Escrita vengo.  
 Y pues à quarenta dias  
 de oracion, que en el excelso  
 Monte Sinai dediqué  
 à Dios, de parte del Pueblo,  
 he merecido lograr  
 de aquel extasis, en premio,  
 verme con Escrita Ley,  
 no Ley Natural, por effo  
 te dexo à ti, que los Diez  
 Preceptos suyos, bien veo,  
 que sobre tus dos se fundan.

*Tom. V.*

pues se reducen à ellos,  
 siendo el Decalogo solo  
 extension de tus Preceptos.

*Ley Esc.* No la des satisfacciones,  
 que en Divino amor no ay zelos;  
 y somos las dos tan una,  
 que en dulce vinculo estrecho,  
 siempre avemos de vivir  
 inseparables.

*Nat.* Es cierto.

*Moys.* Dichosos quarenta dias,  
 que tanto bien merecieron;  
 y dichofo yo, que al ver  
 unidos ambos Derechos,  
 oy Divino, y Natural,  
 ufano à mi Pueblo buelvo.

*Mad.* Mira si al numero, que  
 explicò de Dios el ceño,  
 ay numero, que tambien  
 su piedad explique, puesto  
 quarenta dias se ven  
 pagar con diez Mandamientos?

*Apost.* Y effa es piedad? Si no huýera  
 Ley, no huýera culpa; luego  
 quien dà la Ley, dà el peligro.

*Mad.* Tambien el merecimiento:  
 y para que admires quanto  
 su observancia logra, presto  
 en mi otros quarenta dias  
 premiados seràn su exemplo.

*Apost.* Quièn los ha de traer?

*Mad.* Elias.

*Apost.* Farigado alli le veo  
 de hambre, de sed, y cansancio,  
 rendido à tan letal sueño,  
 que dos veces es imagen  
 de la muerte, y aun despierto  
 apenas puede dàr passo.

*Mad.* Si puede, que proveyendo  
 Dios subcinericio Pan,

le acude por ministerio  
de Angeles , y en un Bocado  
cobrando espiritu nuevo,  
buelve à caminar.

*Apost.* Y qué  
tiene que ver todo esso  
con nuestras quarenta horas?

*Mad.* Oye si quieres saberlo.

*Sale Elias del otro Carro , con un  
Pan en la mano.*

*Elias.* Quando, Señor , este humilde  
pobre , fatigado Siervo,  
mereció hallar tal regalo  
à su cabecera puesto?  
Viador mi camino iba  
con tal desfallecimiento,  
que à cada passo espiraba;  
pero yà proseguir puedo,  
confortado , que este Pan  
me ha infundido tal aliento,  
que en su fortitud , podrè  
quarenta dias enteros  
ir , con sus quarenta noches,  
sin fatiga , hasta ofreceros  
Sacrificios en Orèb,  
consagrado Monte vuestro.  
Ea , mortales , albricias,  
que yà Viadores tenemos,  
para el que està de partida  
al alto Orèb de los Cielos,  
Viatico Pan , que le dè  
al mas descaecido enfermo  
en el ultimo camino,  
animo , valor , y esfuerzo;  
bien como Figura , y Sombra  
de algun Alto SACRAMENTO.

*Apost.* Qué SACRAMENTO?

*Vase , y sale la Ley de Gracia.*

*Grac.* La Ley  
de Gracia responda à esso,

con otros quarenta dias,  
que Christo orò en el Desierto.  
*Apost.* Si à esse efecto has concurrido,  
què tiene con esse efecto  
el SACRAMENTO que ver?

*Grac.* El todo.

*Apost.* Como?

*Grac.* Oye atento:

Que convirtiesse las Piedras  
en Pan , diabolico intento  
solicito , y aunque alli  
no quiso , aunque pudo , hacerlo,  
despues porque pudo , y quiso,  
à contrario el argumento,  
en Piedras convirtiò el Pan.

*Apost.* En Piedras?

*Grac.* Sagrado Texto

dice , la Piedra era Christo,  
en un lugar : otro luego,  
La Piedra angular le llama;  
con que convertido èl mesmo  
en Pan , donde Real asiste  
con Carne, Sangre; Alma, y Cuer-  
de aquellos quarenta dias (po,  
viò el Triunfo , pues en el  
Templo  
viene à ser la Piedra el Pan,  
que no lo fue en el Desierto.

Con què si quarenta horas  
en su numero incluyeron,  
desde que se instituyò  
este Alto SACRAMENTO,  
hasta la Resurreccion,  
el reparo , y el remedio  
de aquellos quarenta dias,  
que padeciò el Universo.  
Si logrò en otros quarenta  
Moysès de su ayuno el premio,  
y Elias de su fatiga  
para otros quarenta aliento:  
bien

bien se sigue , que en memoria  
de numero tan perfecto,  
reduciendo à horas los dias,  
confagre yo doce Obsequios  
al año, à este Soberano  
Mysterio de los mysterios.

*Mad.* Di mayormente en mi Corte,  
donde Catholicos Dueños  
gozan en su Fé el mayor  
Patrimonio de sus Reynos.

*Nat.* Y donde heroyco blasòn  
del Austro es oy Heredero  
de su devocion Segundo  
CARLOS, que ha de ser primero  
en las plumas de su fama.

*Esc.* Donde suple de sus tiernos  
años la mas santa Reyna,  
y mas prudente el Gobierno.

*Grac.* Donde sus hermosas Damas  
son de la virtud exemplo.

*Mad.* De justicia, y de piedad  
sus doctísimos Consejos.

*Nat.* De lealtad, y obediencia,  
su mas noble Ayuntamiento.

*Esc.* Su Nobleza de las Armas.

*Grac.* De las Ciencias sus ingenios.

*Todas.* Y donde en fin::

*Apost.* Baste, baste,  
que todo esse Elogio vuestro,  
mas parece fin de LOA,  
que principio de Argumento.

*Mad.* Quando lo parezca, causa  
tiene para parecerlo.

*Apost.* Como?

*Mad.* Como entre otras fiestas,  
que oy à dos luzes pretendo  
hacer, acudiendo à un Culto,  
sin hacer falta à un Mysterio,  
una es un AUTO Historial,  
Alegorico.

*Apost.* El intento?

*Mad.* Profeguir hasta su muerte  
los siempre exemplares hechos  
del Rey Don Fernando el Santo,  
si bien con el suplemento  
de una circunstancia.

*Apost.* Qué es?

*Mad.* Caer en que el humano  
ingenio

no tiene jurisdiccion  
en las mudanzas del tiempo.

Y así, aunque aora le vean  
con otro rostro, otro aspecto,  
otra voz, y otro semblante,  
no le desconozcan, puesto  
que mudarse con la edad  
los hombres cada dia vemos.

*Apost.* Esta es pequeña objecion:  
y pues que yo me confieso  
vencido à vuestras razones,  
en fé de que me arrepiento,  
dadme à mi la LOA.

*Mad.* No ay LOA.

*Apost.* Pues quièn pedirà el silencio,  
el aplauso, y el perdon?

*Mad.* A Auditorio tan discreto,  
quien el silencio le pida,  
y el perdon, será muy necio;  
y mas quien pida el aplauso,  
que no dà el merecimiento.  
Bien, que aunque me desconfia  
la parte de quien le ha hecho,  
no la parte del assumpto;  
porque poner el espejo  
à un Rey Angel, de un Rey Santo,  
no dexa de ser afecto,  
que dice lealtad, y amor.

*Apost.* Está bien: mas sobre esso,  
con qué ha de empezar  
el AUTO?



*Mad.* Con esto mismo, diciendo, en parabien del festivo culto, voces, è instrumentos:

Que es matarse al Espejo, felice anuncio,  
de FERNANDO TERCERO, CARLOS SEGUNDO;

*Musíc.* Que es mirarse al Espejo, felize anuncio,  
de FERNANDO TERCERO, CARLOS SEGUNDO:  
pues virtud, y victoria previene en CARLOS,  
empezar un Rey Angel, con un Rey Santo.

*Cantando la Mussea los Versos, con que se empezó la LOA, y repitiendolos todos, danzando, y quedando en à la al ultimo Verso, se da fin à la LOA.*



AUTO SACRAMENTAL  
 ALEGORICO,  
 INTITULADO:  
 EL SANTO REY  
 DON FERNANDO.  
 DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

---

SEGUNDA PARTE.  
 PERSONAS.

*Aveniuceph, Rey de Sevilla.*  
*Sultana, Señora de Maboma.*  
*El Santo Rey Don Fernando.*  
*El Principe Don Alfonso, su hijo.*  
*D. Pelay Correa, Maestro de Santiago.*  
*Fernan Ordoñez, Maestro de Calatrava.*  
*Don Periañez, Maestro de Alcantara.*  
*Don Ramòn Bonifaz, Almirante.*

*Fernan Ruiz, Prior de San Juan.*  
*Garci-Perez de Vargas, Alferex Real.*  
*Don Arias, Arzobispo de Santiago.*  
*Don Ramòn, Obispo de Segovia.*  
*Angel primero.*  
*Angel segundo.*  
*Tropezòn, Soldado, y otros.*  
*Una Niña, vestida de Imagen.*

*Tocase un Clarin; y abriendose en lo  
 baxo del primer Carro una Tienda de  
 Campaña, se ve en ella Aveniuceph  
 dormido; y sale de otro  
 Sultana, Mora.*

*Sult. V* Aleroso Aveniuceph,  
 cuya siempre heroica fa-  
 Rey de Sevilla te ilustra, (ma

y brazo de Alá te enfalza:  
 despierta al ronco clarin  
 de su bronce; y si el no basta,  
 al blando clarin despierta  
 de mi llanto.

*Aven. Quien me llama?*  
*Sult. Quien quieres que sea,  
 o quien puede*

à estas horas en tu Alcazar  
 entrar à correr cortinas  
 del pavellòn que te guarda?  
 Sino quien Embaxatriz  
 del Propheta , entre fantasmas  
 del sueño , es con alma , y cuerpo  
 ilusion sin cuerpo , ni alma,  
 la Ley que unos llaman Secta,  
 descendiente de la Esclava  
 Agar , è Ismaèl , por quien  
 otros Ismaelitas llaman,  
 y Agarenas à las Gentes,  
 que entre el Africa , y el Asia  
 observan del gran Mahoma:  
 El Alcoràn soy.

*Levántase con assombro.*

*Aven.* Què causa,

(ò yà de mis Morabutos  
 seas diabolica Magia,  
 ò yà de mi fantasia  
 vehemente apprehension ) en vagas  
 sombras te obliga à que tomes  
 cuerpo , y voz?

*Sult.* Oye , y fabràsla:

Despues que el Tercer Fernando  
 de Castilla , en su alabanza  
 dexò a la fama sin trompas,  
 dexò al zefiro las àlas,  
 por ser tales sus virtudes,  
 que al uno , y otro les faltan,  
 ò plumas para escritirlas,  
 ò voces para contarlas.  
 Hallandose con dichosa  
 Succession en la pre-clara  
 Beatriz , (ò quanto , ay de mi!  
 siento pronunciar de Austria!)  
 y de su Madre à este tiempo  
 Heredero en vida , à causa  
 de aver renunciado en èl,  
 como Reyna proprietaria,

la Corona de Leon:  
 aun no contento con ambas,  
 aviendo hecho de sus Huestes  
 en Toledo Plaza de Armas,  
 piensa arrancar de una vez  
 tantas fuertes raices , quantas  
 desde Rodrigo à Pelayo,  
 y de Pelayo à èl , echadas  
 tiene el Africa en Europa;  
 siendo asì , que el que mas tala  
 sus semillas , si tal vez  
 las siega , no las arranca.  
 Pero què mucho , què mucho  
 viva en esta confianza,  
 si amado , y temido à un tiempo  
 le siguen todos con tanta  
 fé , y lealtad , que reyna aun mas  
 que en las vidas en las almas?  
 Sus Exercitos lo digan;  
 no ay Vassallo que no haga  
 de la precisa obediencia,  
 obediencia voluntaria.  
 O què bien lidia el que lidia  
 con vanidad tan hidalga,  
 como que su Rey le vea,  
 sin que para el premio aya  
 menester traer à la Corte  
 en papel sus esperanzas!  
 Digalo otra vez , y mil,  
 que en su vida diò Batalla,  
 que no vencièsse ; en su vida  
 puso Sirio sobre Plaza,  
 que no rindièsse ; Enemigo  
 no tuvo , ò faccion contraria  
 en civil , ò campal Guerra,  
 que no postrasse à sus plantas.  
 Con séquito , y con fortuna,  
 quien duda , que sus hazañas,  
 siempre victoriosas , puedan  
 aver passado la Raya

de Sierra-Morena, entrando,  
à pesar de sus Montañas,  
en los Campos Andaluces?  
Cordova , Jaèn , y Baza  
lo lloren , y de las tres,  
aun mas Cordova, que entrambas;  
pues aviendo antes su Rey  
Almanzòr corrido hasta  
saquear de su Gran Patron  
la Ciudad , que à su honor llaman  
Santiago , y robado al culto  
de su Sepulcro la plata,  
Oro , Joyas , y Ornamentos,  
y sin perdonar las altas  
Torres de sus Homenages,  
traido hasta las Campanas  
à ombros de Esclavos Christianos,  
agoviados de su carga.  
El en venganza ( si es  
que es el castigo venganza )  
poniendo à Cordova sitio,  
hizo despues que la asalta,  
que con los demás haberes,  
que victorioso restaura,  
Esclavos Moros en ombros  
fuesen tambien à llevarlas.  
Presto le pagò el favor,  
pues trabandose Batalla  
al oposito que puso  
Sierra-Morena en su falda,  
Don Pelay-Correa , Maestre  
de Santiago , à quien encarga,  
abanzadas de su grueso,  
las Tropas de la Vanguardia:  
Casi cedido el valor  
à la superior ventaja  
de los nuestros se viò , quando  
cambiando las nubes pardas  
en encapotado ceño  
à listas de nieve , y nacar,

faliò de entre sus fulgores  
blanco cavallo , que en à las  
del viento regia valiente  
Cavallero de Armas blancas,  
con la roja Cruz , que al pecho,  
bruñida purpura esmalta.  
Tan velòz à todas partes  
corria à un tiempo la Campaña,  
que aun el ayre no sentia  
la huella de sus estampas.  
Puestas à su vista en fuga  
nuestras Arabes Esquadras,  
porque les faltaba el dia  
para el alcance , su clara  
luz parò el Sol à la voz  
del Maestre. Mas què me espanta?  
Si MARIA , tèn tu dia  
dixo ? Y quien à MARIA clama  
en nombre fuyo , aun al Sol,  
quando le ruega , le manda.  
Tres horas fueron las que  
el dia su edad alarga,  
y las mismas horas tres  
las que en Oracion estaba  
FERNANDO : de fuerte , que  
concordes dos circunstancias,  
Moysès Segundo , y Segundo  
Josuè , mientras oraba  
el uno , el otro vencia,  
sin que el Santo Texto en nada,  
aun en pararse el Sol , quede  
deudor à la circunstancia.  
Bien pudiera referirte,  
que esta maravilla rara  
viò sobre Xerèz Alfonso  
su hijo , otra vez en alàdas  
Angelicas Tropas ; pero  
esto que te diga , basta,  
para que sepas qual es  
el riesgo que te amenaza

el dia que ácia Sevilla  
viene doblando la marcha.  
Y siendo afsi que no ignoras,  
que Joven Rey , à quien tantas  
prerrogativas guarnecen,  
viene à buscarte à tu Casa;  
no solamente seguido  
de Soldados que le aman,  
de Maestros que le ilustran,  
y Prelados que le guardan;  
mas quando lidia el consejo,  
que quando arguye la espada;  
fino de su misma Ala,  
que le defiende , le ampara.  
Còmo tũ entregado al sueño  
en dulces delicias blandas  
perezosamente duermes,  
y ociosamente descansas?  
Despierta , pues , y despierte  
contigo de la Africana  
Nacion el valor , que cinco  
siglos ha tenido à España  
dominada de sus Huestes,  
cautiva en su misma Patria.  
Y yá que cobrados otros  
Reynos , lloren sus desgracias,  
de sus lagrimas enjuge  
Sevilla el dolor : Repara  
que es Sevilla ultimo resto,  
en que la fortuna entabla  
todo nuestro honor , bien como  
fronteriza antemuralla  
de Europa , y Africa ; y pues  
en su defensa te habla  
por mì de tu Gran Propheta  
el espiritu , que inflama  
mi pecho , mi voz alienta,  
mi forma ánima , mi saña  
enciende abortando iras:  
no esperes à que lo haga

esse repetido esfruéndo,  
que articulado en lexanas  
clausulas , dice à compàs  
de sus Trompas , y sus Caxas:

*Dentro Caxas , Trompetas , y Voces.*

*Ell. y tod.* Arma, arma: guerra, guerra.

*Aven.* Oye, espera, escucha, aguarda,  
bellissima ilusion.

*Sult.* Què me quieres?

*Aven.* Que no te vayas,  
ni desvanzcas tan presto  
la luz de tu soberana  
beldad ; y puesto que seas,  
como antes presumì , ò magia,  
ò espiritu , ò ilusion,  
conserva tu semejanza,  
que si eres la Ley que adoro,  
justo es suponer te dama,  
à quien debo defender  
con la vida , y con la espada,  
sin que me pidan razon  
mayor , que la de guardarla.

Y afsi , para que lo veas,  
no te ausentes , que batalla  
muy ventajoso el que à vista  
se empeña de lo que ama.  
Veràs , como tũ me afsistas,  
quan poco el poder me espanta  
de Fernando , aunque consigo  
tras las Almenas , y garras  
de Castillos , y Leones,  
Maestros , y Prelados trayga.

*Sult.* Dices bien , y la licencia  
usando , que yá assentada  
quedò , de que alegoria,  
y historia no se embarazan,  
mirando à ambas luces , yo  
te afsistire.

*Aven.* Pues al arma,  
que contigo , siendo tũ

mi bellísima Sultana,  
 ni la Huefte, ni la Fe  
 de Castilla me acobarda.  
*Sult.* En mi à tu lado verás,  
 passandome de Africana  
 Mora à Idolatra Gentil,  
 lidiar à Belona, y Palas.  
*Aven.* Pues al arma.  
*Unos.* Guerra, guerra.  
*Otros.* Alto, y passé la palabra.  
*Todos.* Alto, y passé la palabra.  
 Con esta repetición, tocando al arma en  
 un Carro, y à marchar en otro, sale Gar-  
 ziz-Perez de Vargas, con un Estandarte  
 blanco, pintada en él una Imagen de N.  
 Señora con el Niño en brazos, dorado el  
 ropage à Flores, como suelen pintarse  
 las que comunmente se llaman de la An-  
 tigua, y à la otra parte un Escudo con  
 las Armas de Castilla, y Leon: luego D.  
 Pelay Correa, Maestre de Santiago: Fer-  
 nan Ordoñez, Maestre de Calatrava: D.  
 Periañez, Maestre de Alcántara: Fernan  
 Ruiz, Prior de S. Juan, todos con botas, y  
 espuelas, vengalas, y petos, y en ellos gra-  
 vadas las Cruces de sus Ordenes: despues  
 D. Arias, Arzobispo de Santiago: y D.  
 Ramon, Obispo de Segovia: el Principe  
 D. Alfonso: y detrás el Rey D. Fernando.  
 Rey. Castellanos, y Leoneses,  
 Cavalleros, en quien carga,  
 de Ecclesiastico, y Seglar  
 Brazo, oy la Iglesia sus Armas:  
 esta es Sevilla, y este  
 el termino donde acaba  
 España su tierra, donde  
 empieza su Mar España.  
 Hercules, que la fundó,  
 lo diga, pues en su Playa,  
 las Columnas del Non Ultra

Tom. V.

erigió, sin esperanza  
 de que yà huviesse mas Mundo  
 que ganar: ciega ignorancia!  
 pues si le ay, o no le ay, Dios  
 sabe para quièn le guarda:  
 (ò sea otro Fernando mas  
 digno de vuestra alabanza!)  
 Viendo su apacible Sitio,  
 tan fecundo por sus aguas,  
 tan ameno por sus frutos,  
 y tan fertil por sus plantass,  
 à las orillas del Rio  
 Guadalquivir (Africana  
 dición, que quiere decir:  
 Quivir grande, y Rio Guadal)  
 su gran Fabrica fundó  
 con tanta gente, y con tanta  
 aubicion, que presumiendo  
 que le avia de hacer falta  
 el terreno, la una orilla  
 quiso que con la otra parta  
 la Poblacion: de manera,  
 que de una parte Triana,  
 y de otra Sevilla, se hacen  
 competencia tan bizarra,  
 que fue menester que el Rio,  
 porque no se den Batalla,  
 ponga paz entre las dos:  
 y para aver de ajustarlas,  
 capitulando Comercios  
 en la christalina valla,  
 que las divide, y las une,  
 sufrió una Puente de Barcas.  
 Julio Cesar la eligió  
 para Colonia Romana,  
 y coronada de Torres,  
 la guarneciò de Murallas.  
 El primer nombre que tuvo  
 fue Hispalis, así llamada  
 por Hispalo, primer hijo

Hh

do

de Hercules: Mas las mudanzas  
 del tiempo, posseda à tiempos  
 de Gentes, y Lenguas varias,  
 como Vendalos, y Scitas,  
 Hunnos; y Suevos, hasta  
 que Visogodos, y Godos,  
 en quien por Rodrigo, y Cava,  
 la Española Nación vino  
 à ser cautiva de Arabia.  
 De Hispalis el nombre antiguo  
 mudaron, dando en nombrarla,  
 en vez de Hispalis Hispalia:  
 y de Hispalia, la Africana  
 Lengua Gotoral Suitia;  
 con que en Frasse Castellana  
 puso el Suitia à Sevilla,  
 que es el nombre que hasta oy

guarda.  
 Esta, pues, como antes dixé,  
 siendo, como es, España,  
 Peninsula, que en dos Mares  
 el Oceano rematan,  
 y el Mediterraneo, siendo  
 de entrambos fosfos cercada  
 solo por los Pirinèos,  
 contigua tierra con Francia,  
 es el termino à que oy  
 alto espiritu nos llama.

Y para que veais, que no  
 fundo en la ambicion las ansias  
 de possierla, atended  
 de mi pretexto à la instancia.

Tocad al Ave Maria,  
 que es siempre mi primer salva.

*Toca la Caxa los nueve golpes, y todos se arrodillan ante la Imagen del Estandarte.*

Virgen, à quien eligió  
 para Sagrario, y Morada  
 por Hija el Padre, escogida:

el Hijo por Madre, intacta:  
 y el Espiritu por Virgen  
 Esposa llena de Gracia:  
 y por alto Privilegio,  
 la concebida sin mancha.  
 Vos sabeis, como quien siempre  
 en todas mis esperanzas  
 fue de mis noches la Estrella,  
 fue de mis dias el Alva,  
 que nunca intentè faccion,  
 que no fuesse consultada  
 con Vos, protefiando siempre,  
 que lo que me mueve à obrarla  
 no es interés de mas Reynos,  
 ni proprio amor de mas fama.  
 Dilatar de la Fé el culto,  
 y rescatar de tyrana  
 esclavitud las Iglesias,  
 que oy en Mezquitas profana  
 impura barbara Ley,  
 restituyendo à sus Aras,  
 los Sagrarios del mas Alto  
 SACRAMENTO: las Estatuas,  
 Imagenes, y Pinturas  
 vuestras, son todas mis ansias.  
 Favorecedlas, Señora,  
 que yo en esta confianza  
 seguro, que en vuestro amparo,  
 mas la intercesion me valga,  
 que el Exercito os le ofrezco,  
 pidiendoos perdon de que haga,  
 siendo Dios Causa primera,  
 aprecio en segundas causas;  
 que como pedir no debo  
 milagros, es fuerza que aya  
 humanos medios, que son  
 los que pongo à vuestras plantas,  
*Levantanse.*

Con esta protesta, aora  
 vos, Garci-Perez de Vargas,

mi Alferéz Real, arbolad  
de éssa Imagen Soberana  
el Estandarte en mi Tienda.

Varg. Ya sé, que es éssa la Esquadra  
primera, que ha de ordenar,  
Señor, quien está de guarda. Vaf.

Rey. Vos, Pelay-Correa, Gran  
Maestre

de Santiago, ved si ay traza  
de passar con vuestra gente  
el Rio, y de essotra vanda  
impedir las avenidas  
del Puente, mientras no trayga  
Ramón Bonifaz (à quien  
encargué, que de Vizcaya,  
como Almirante, à quien toca  
governar el Mar) la Armada  
que aprestar pueda. Corr. De mi  
fia, que despues que aya  
buscado esguazo, por donde  
mas Guadalquivir se ensancha,  
ò bien con vado, ò sin él,  
execute lo que mandas. Vase.

Rey. Vos, Gran Don Fernan Ordoñez,  
Maestre de Calatrava,  
con vuestra Hueste corred  
desde Carmona à Tablada,  
talando Viñas, y Mieses.  
Y porque puede ser salga  
el Moro à impedirlo, vos  
las Surtidas de la Plaza,  
Peri-Bañez con la Gente  
de Alcantara ocupad; y haga  
vuestro valor Fernan Ruiz,  
Gran Prior de la Cruz blanca,  
desalojar los Villages  
de toda aqueffa Comarca,  
de quantos Moros la habitan,  
porque vecindad no aya,  
que aceche nuestros desgnios.

Cal. Tú verás mi vigilancia,

Ale. Y mi zelo, Prior, Y mi desco,

Los 3. En cumplir lo que me  
encargas.

Vanse los tres.

Rey. Vos, Don Arias, Arzobispo  
de Santiago, haced que aya,  
pues por Capellan Mayor  
os toca regir las Almas  
en el Campo, como fuele  
el dia que dà Batalla,  
ò el dia, que como oy  
pone Sitio alguna Plaza,  
general Comunion. D. Ar. Viendo  
de tu exemplar la enseñanza,  
todos, à tu imitacion,  
se ofrecen sin repugnancia  
siempre à lo mejor, que el Rey  
es espejo en quien reratan  
los Vassallos sus acciones. Vase.

Seg. Valgame el Cielo! que varias  
imaginaciones son  
las que mi juicio arrebatan!

Princ. Permite, Señor, que humilde  
à tus pies, en confianza  
de tu amor, te de una quexa.

Rey. Tú quexa de mi?

Princ. Y fundada  
en razon; pues quando à todos  
honras con mercedes tantas,  
como emplearlos en puestos,  
que les den honor, en nada  
me empleas: tan mala cuenta  
te di en Xerez, que no aya  
merecido? Rey. No profigas,  
hasta ver que reservada  
faccion guardè para tí.  
Esta es, que de las Murallas,  
con las Compañias que están  
en el rerèn de mi Guardia,

vayas à reconocer  
las defensas , y me traygas  
de sus fortificaciones  
noticias con assechanza,  
de qué parte están mas fuertes,  
y de qué parte mas flacas,  
por si antes que se refuerzen,  
me resolviese à assaltarlas.

*Princ.* De llegar hasta sus Muros  
te doy , Señor , la palabra,  
por mas que toda Sevilla,  
al oposito me salga.

*Vase.*

*Rey.* Don Ramon? *Seg.* Señor.

*Rey.* Qué es esto?

Quando están mis esperanzas  
pensando , que de Segovia  
presto à Sevilla te trayga,  
por no apartarte de mi,  
tù , Padre , de mi te apartas?

De las ordenes que he dado,  
qué es lo que te desagrada,  
que oyendolas , tan suspenso,  
ni me miras , ni me hablas?

En qué te he enojado? Atiende,  
que à tu obligacion agravias;  
pues te fio mi conciencia,  
y de mi vida , y mi Alma  
la paz , quietud , y consuelo,  
y no me riñes mis faltas?

*Seg.* Ay , Señor , quàn al contrario  
tu humildad discurre sabia,  
de lo que corta discurre  
de la mia la ignorancia!

*Rey.* Pues qué es lo que discurras?

*Seg.* No sè , Señor.

*Rey.* Muy mal tratas

mi amor : yo lo he de saber:  
por mi vida , que me hagas  
este favor. *Seg.* Si te enojas?

*Rey.* De no enojarme , palabra

te doy , y enmendar el yerro,  
que me adviertas.

*Seg.* Pues yo estaba,  
no sin dos autoridades,  
que ocurrieron juntas ambas,  
considerando , Señor,  
al ver à un Rey en Campaña,  
sujeto al hambre , y la sed,  
canfancio , estios , y escarchas,  
à quien sigue cada uno  
con su Cruz , y à quien èl manda,  
que unos , y otros se dividan,  
acudiendo à partes varias  
con sus Ordenes , y todo  
à fin de sacar de esclava  
fervidumbre al Pueblo , que es  
un viso , un rasgo , una estampa,  
viva imitacion de aquella  
Inmensa Bondad , que: *Rey.* Basta,  
no lo digas , no lo digas,  
que no es bien , que porque cayga  
otro en una Alegoria,  
cayga yo en una jaftancia:  
y por hablar de otra cosa,  
canfado oitoy.

*Seg.* No me espanta,  
que desde Jaèn aqui  
ha sido grande la marcha:  
y aunque por la autoridad  
de mi Grado , y de mis canas,  
puedo usar de la obediencia,  
Señor , que me tienes dada,  
no ha de fer , sino del ruego:  
esta es tu Tienda , descansa  
siquiera un rato. *Rey.* Si harè,  
pues quieres tù.

*Seg.* A que no aya  
rumor , que te inquiete , voy,

*Vase , y el Rey se sienta en otra Tienda  
de Campaña.*

*Rey.*

*Rey.* O , Señor , quanto deseaba  
 el verme con vos à solas!  
 perdonadme la tardanza,  
 que si no estaba con vos,  
 en vuestro servicio estaba,  
 en orden à que Sevilla  
 fea vuestra. Vos , Soberana  
 Virgen Madre , este deseo  
 amparad , que yo palabra,  
 si la gano , os doy de hacer  
 Templo en ella , que sea Oçtava  
 Maravilla , y dedicar  
 Real Capilla à vuestras Aras  
 para mi sepulcro , donde  
 aun muerto este à vuestras plantas.  
 Apenas sepulcro dixè,  
 quando mis sentidos grava  
 profundo sueño , bien como  
 dando à entender , que si tarda  
 la muerte , no tarda el sueño,  
 que de su parte nos habla  
 cada dia. O humano sèr!  
 por real que seas , repara,  
 que si no mueres , nõ vives,  
 quando pienfas que descansas.

*Quedase dormido, suenan las Chirimias,  
 y abrese un Carro de Nubarrones, y Es-  
 trellas, y veese en el un Trono de Sera-  
 fines, en que vendrà sentada una Niña,  
 vestida como pintan la Imagen de los  
 Reyes de la Santa Iglesia de Sevilla,  
 con el Niño en brazos , y à sus lados  
 dos Angeles, como que sustentan el Tro-  
 no; y cantando ellos, y respondiendò to-  
 da la Musica, baxan hasta quedar en el  
 ayre , en medida proporcion segun  
 la distancia del Tablado.*

*Ang. 1.* Aladas Gerarquias, Cantado.

*Dent. Mus.* Aladas Gerarquias,  
*Ang. 2.* A quien toca oy dexar,  
*Mus.* A quien toca oy dexar,  
*Ang. 2.* Por Campos de esmeralda,  
*Mus.* Por Campos de esmeralda,  
*Ang. 2.* Palacios de cristàl:  
*Mus.* Palacios de cristàl:  
*Los dos.* Bolad , corred , venid,  
*Mus.* Bolad , corred , venid,  
*Los dos.* Que baxa à serenar  
*Mus.* Que baxa à serenar  
*Los dos.* Diluvios de la Guerra  
 el Arco de la Paz.  
*Mus.* Diluvios de la Guerra  
 el Arco de la Paz.  
*Ang. 1.* Bolad , corred , venid,  
 pues vuestra dicha es tal,  
 que veais en su servicio  
 donde la Reyna va.  
*Mus.* Venid , corred , bolad.  
*Ang. 2.* Bolad , corred , venid,  
 siendo à su Trono Real,  
 si vasa la cerviz,  
 el à la pedestàl.  
*Mus.* Venid , corred , bolad.  
*Ang. 1.* Bolad , corred , venid,  
 que oy buelve el Cielo à dar,  
 si no el Manà à la Tierra,  
 la Nube del Manà.  
*Mus.* Venid , corred , bolad.  
*Ang. 2.* Bolad , corred , venid,  
 y el camino sembrad  
 con palmas de Setin,  
 de rosas de Senar.  
*Mus.* Venid , corred , bolad.  
*Ang. 1.* Bolad , corred , venid,  
 y entre estas flores , dad  
 en todas azucenas,  
 pero en ninguna azàr.  
*Mus.* Venid , corred , bolad.

*Ang. 2.* Bolad , corred , venid ,  
porque con triunfo igual ,

*Ang. 1.* Que subir la vio el Cielo ,  
la vea el suelo baxar :

*Los 2. y Mus.* Venid , corred , bolad ,  
bolad , corred , venid ,  
que baxa à serenar  
diluvios de la Guerra  
el Arco de la Paz.

*Niñ.* Fernando , de tu zelo ,  
tu amor , y tu piedad ,  
las ansias me han traído  
à que te venga à dár ,  
en esse mysterioso  
sueño , interior señal ,  
de que pudo tu fé  
mover mi caridad :  
y porque la esperanza  
nunca se quede atrás ,  
que la esperanza es siempre  
la que adelante và ;  
pues creés , y amas , espera ,  
que en Sevilla tendrá  
su logro tu placer ,  
su premio tu pesar .

En honra de mi Hijo ,  
profugue en restaurar  
Templo à la devocion ,  
y al SACRAMENTO Altar ,  
para que de mis Coros ,  
mejor pueda el compás  
decir en alabanza  
de ru piadoso afán .

*Niñ. Ang. y Music.* Aladas  
Gerarquias ,

à quien toca oy dexar ,  
por Campos de esmeralda ,  
Palacios de cristal ;  
Bolad , corred , venid ,  
que baxa à serenar

diluvios de la Guerra  
el Arco de la Paz :

Venid , corred , bolad .  
*Desaparece el Trono , y despierta al  
ruido de Caxas , Trompetas ,  
y Voces .*

*Rey.* Cielos , què gloria en la Tierra  
es la que mis ojos ven !

*Dent.* Arma , arma . *Rey.* Pero quièn  
lo perturba ? *Dent.* Guerra , guerra .

*Rey.* O , quàn presto , y quàn trocado  
de un punto à otro me hallo ! Pero  
què susto no es verdadero ?

Y què gozo no es soñado ?

*Las Caxas à una parte .*

Hà de la Guardia ? Què es esto ?

Quièn causa tanto rumor ,

y en tantas partes ?

*Sale Don Arias , Arzobispo  
de Santiago .*

*Sant.* Señor ,

manda , que socorran presto

à Pelay-Corra , que no

aviendo tenido Vado

por donde passar à nado ,

al esguazo se arrojò ;

y apenas de effotra orilla

pisò la tostada arena ,

quando de Morisma llena

se vè ; y aunque resitilla

quiera , no es possible , que

es su numero muy grande .

*Rey.* Què es , que socorrerle mandé ?

Yo mismo en persona irè :

el que pudiere me siga .

*Las Caxas à otra parte .*

*Dent.* Arma , arma : guerra , guerra .

*Rey.* Mas yendo al agua , la tierra

à que buelva à ella me obliga :

ved , que es aquello .